

No se haya á que perteneciente se hicieron en
 uniones á países lejanos en busca de simen-
 tes sanos, para exportarlos á otros países en
 donde se conciben de ellas y por este medio, se
 por á aumentar el mal se ha contribuido á
 su desarrollo. Hoy en Europa no queda un
 solo punto donde exista simientes sanas, lo
 mismo sucede en la Turquía asiática y en
 todo el Oriente. En una palabra, las últimas
 simientes importadas de Bukhara, de Nunka, de
 Macedonia, de Egipto y otras procedencias asi-
 áticas, han dado malos resultados, trayendo consigo
 el germen de la enfermedad y en consecuencia, cuyos
 síntomas bien pronto se manifestaban en los
 granos nacidos de ellas. Por hecho congre-
 nado en la comunicación al Sr. Consul de Es-
 paña en Salónica por de una epidemia inextin-
 gible; es la repetición histórica de lo que ha
 sucedido en todos los países de Oriente que la
 exportación ha crecido, pero en seguida
 ellos mismos han venido á destruir las semillas
 que los países lejanos habían concebido.
 Como las simientes de Italia, de Grecia, de
 Turquía, de Nunka y de otras infinitas proce-
 denias, las de Macedonia han dado en los pa-
 ses ensayos producidos satisfactorios, luego

